



LOS HOLANDESES EN TRES ARROYOS

“A diferencia de Rosario, la comunidad holandesa más grande del país se encuentra actualmente ubicada en la ciudad de Tres Arroyos, al sur de la Provincia de Buenos Aires. Sin embargo, no queda muy claro ¿Cómo llegaron los holandeses a esta zona? En el año 1989, con motivo del centenario de la primera migración holandesa a Tres Arroyos, la embajada Real de Los Países Bajos auspició una publicación titulada 100 años de Holanda en Argentina. Muchos de los datos, que daremos a continuación fueron extraídos de esa publicación.

Los primeros holandeses [...] una vez arribados al puerto de Buenos Aires fueron alojados en el Hotel de inmigrantes y trasladados por tren hacia el interior de la Provincia. Así llegaban los primeros holandeses a Tres Arroyos, desde donde partían las carretas hacia los campos de Don Benjamin del Castillo (Micaela de Cascallares) y el establecimiento “La Hibernia” de Enrique Butty, cerca de lo que hoy es Nicolas Descalzi.

[...] (Las primeras) familias comenzaron a trabajar en los “campos de colonización”, donde a cada familia se les daba cincuenta hectáreas de tierra. La principal dificultad estaba en conseguir las semillas y los elementos de labranza que por ese entonces escaseaban. La lucha por sobrevivir fue una dura prueba para ellos, vivían en casas de barro tapadas con cuero de vaca, su alimentación a base de carne y maíz a las cuales no estaban acostumbrados, y el total desconocimiento del idioma español complicaron aún más su adaptación. La ausencia de una organización apropiada para la colonización y todos estos problemas provocaron que muchos se dirigieran hacia Tres Arroyos y San Cayetano. [...]

En cierta oportunidad llegó un jinete a investigar algo, pero no pudieron entenderle lo que había dicho. Sólo transcurrido algún tiempo, entre la gente de mayor edad, dedujeron que los había saludado con un “buen día”. Muy pronto todos habían aprendido a decir “buen día”. A esto se sumaba el surgimiento de diversas epidemias, sequías y plagas que complicaban aún más el panorama, al respecto Francis Korn (2004b:36) señala “la vida cotidiana se vio afectada reiteradas veces por epidemias de cólera (la de Tucumán en 1887 fue de particular intensidad), sequías y plagas de langosta. Para combatir éstas últimas no había muchos remedios, salvo, quizás, la fe”.

Los primeros que se acercaban a Tres Arroyos se fueron asociando lentamente a través de la Fe Calvinista. Como resultado de ello, se fundó el 27 de Abril de 1908 La iglesia Reformada de Tres Arroyos encabezada por el pastor Van Lonkhuysen. El 8 de junio de ese mismo año, se lleva a cabo el primer Consejo Eclesiástico con la presencia de Juan Dekker, Juan Blom y Luís Pluis y Jacobo Ebbens como diáconos. En sus comienzos, la iglesia funcionaba en la casa del propio Juan Pluis hasta que en el año 1943, se trasladara a la calle Maipú 475. El apego a sus pautas religiosas, fueron uno de los factores fundamentales que preservó la identidad de la colectividad holandesa en Tres Arroyos. En nuestros días, la Iglesia del Centro posee más de quinientos feligreses, entre confesantes y bautizados. Además de celebrar sus cultos en idioma neerlandés y español, se forman diversas actividades que la mantienen en comunión con la población local. Entre ellas se destacan las reuniones de matrimonios, de coros y catecismo o la escuela bíblica para niños.

[...] En lo que se refiere a la educación podemos decir que en 1913 se funda el primer colegio holandés a cargo del pastor Sjouke Rijper. El establecimiento contaba con un sistema de internado que albergaba a treinta y seis niños. Rijper solía ser muy severo y debió regresar a Holanda luego de siete años de trabajo duro por problemas de salud. En 1935, comenzó a funcionar el nuevo colegio holandés, el cual se ubicaba en campos de Jacobo Groenenberg, las clases eran dictadas por un maestro directamente contratado de Holanda (Koning). En el año 1938, tras el regreso a Europa de Koning, hace relevo de sus funciones el maestro Cornelio Slebos.



Este maestro, daba clases por la mañana en el campo y se trasladaba a Tres Arroyos por la tarde para seguir con la enseñanza; su dedicación era total. En el año 1946 se inaugura el edificio donde hoy funciona actualmente el colegio holandés, luego en 1948 es reconocido oficialmente y finalmente es incorporado a la enseñanza oficial en 1951. En la actualidad, las clases se dictan en español por la mañana y en holandés por la tarde, cuenta con doscientos diecisiete alumnos en el nivel primario y cincuenta y cinco en el preescolar. Hasta el año 1889, su dirección estaba a cargo de la Sra. Silvia Zijlstra de Timersma y su cuerpo docente estaba formado de ocho maestros de grado y cuatro maestras especiales.

En el año 1925, el pastor Sonneveldt anunciaba el encuentro con otra nueva migración de holandeses que intentaba probar suerte en la Argentina, tras las duras condiciones económicas que vivía su país. [...] Estas familias se establecieron en zonas de San Cayetano donde fueron recibidos por los descendientes de holandeses de la primera migración como la familia Zijlstra y Olthoff. La llegada de estos holandeses, dio nuevo impulso a la vida de la colectividad holandesa de la zona.

La última institución importante en fundarse fue la Cooperativa de trabajo Alfa, promovida en sus orígenes por las familias asentadas en los campos de "La Federación" y "La Polonia". El 16 de abril de 1838, con ayuda de Juan Verkuyll quedaba constituida "La Cooperativa Rural Limitada Alfa" con un capital inicial de 3.050 pesos. [...] En el pasado, esta institución acompañó el crecimiento económico de la colectividad mediante la prestación de todo tipo de servicios. En la actualidad, tiene más de cien socios quienes trabajan más de 20.000 hectáreas de su propiedad y arriendan otras 8.000 más. Cuenta con una sección de veterinaria y agronomía y una flota de 14 camiones para transportar cereales.

Hoy Tres Arroyos es una ciudad pujante (cabeza del partido) y se encuentra situada en el centroeste de la Provincia de Buenos Aires. Sus límites, son al norte con el partido de Marco Juárez, al sur con el mar, al este con Necochea y al oeste con los partidos de Dorrego y Pringles. Su actividad principal es la ganadería y la agricultura. La población al año 1991 era de 44.923 habitantes. Dentro del partido de Tres Arroyos, se encuentran los pueblos de San Francisco de Belloq, Claromecó y M Casacallares. Tres Arroyos, lleva consigo una huella muy elocuente de la presencia holandesa en la Argentina. No sólo por el apego a sus instituciones, sobre las cuales ya hemos hablado, sino también por la decisión de la colonia en mantener su propia identidad. [...]"

Korstanje, Maximiliano. La búsqueda (I): La inmigración holandesa en la Argentina, 1880-1930, en Revista HAOL, N8 13, invierno, 2007, pp. 141-162